

ENSEÑANZA BÍBLICA Y GUIA DE ADORACIÓN



Edición semanal

Compartiendo el Evangelio con quienes son distintos a nosotros
Hechos 8: 4-8, 26-38

Haga copias de esta hoja para los líderes a cargo de Compañerismo, Estudio Bíblico y Adoración, de la próxima reunión de la iglesia.

Responsabilidades del Líder:

Importante: Cada persona que esté a cargo de dirigir una de las tres actividades de cada reunión necesitará conocer el Artículo de “Introducción” que se encuentra al comienzo de cada serie (Enseñanza Bíblica #3). El trasfondo de la reunión semanal ubicada en: La Preparación del Maestro, es mucho más específico.

1. Líder de Compañerismo: Compartirá con toda la gente y los guiará a preparar sus mentes y corazones para una profunda experiencia de Adoración a Dios. Será su responsabilidad presentarle a la congregación el tema y el Pasaje Bíblico que será central en su experiencia de adoración para el día.

2. Líder de Estudio Bíblico: Ayudará a la gente a comprender lo que dice y nos enseña la Escritura acerca del contenido del estudio para ese día. Ayudará a la gente a hacer una aplicación general del estudio. (Por ejemplo: ¿Cómo se aplicaría este estudio a la gente de hoy?)

3. Líder de Adoración: En base al tema basado en las Escrituras, el líder deberá guiar a la congregación a hacer un compromiso personal con Dios. Hará participar a otros en la dirección de la música, recoger la ofrenda y dando la oportunidad para **que comenten de** su experiencia en este culto, lo que les permitirá sentirse parte de la adoración comunitaria.

Antes de llegar a la próxima reunión:

Líder de Compañerismo:

Líder del Estudio Bíblico:

Traiga un atlas bíblico y un diccionario de la Biblia a su sesión de estudio bíblico. Estos están disponibles en muchas universidades o bibliotecas públicas. Si su iglesia local tiene algunos fondos disponibles, un conjunto de mapas bíblicos a gran escala puede servirle como una excelente ayuda para la enseñanza. No necesita un trípode. Basta con

©2001-2010, Eternal Interactive, LLC, All Rights Reserved. www.homechurchonline.com

2

Compartiendo el Evangelio con quienes son distintos a nosotros – 03-08-05-es

Unless otherwise noted, scripture taken from the Holy Bible, Reina-Valera 1995 version Reina-Valera 95® © Sociedades Bíblicas Unidas; or, *Dios habla hoy*®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission.

ponerlos en el suelo cuando sea necesario. Esta podría ser una buena oportunidad para sugerirle a su iglesia que compre un set.

Para los niños, si es posible encontrar, traer un cuadro grande de Felipe y el eunuco etíope.

Líder de Adoración:

Recursos Musicales:

“Yo iré de la tierra hasta el fin”. Himno 298 en el Himnario Bautista. También lo encuentra en YouTube.

“Cristo ama a los niños”. Alabanza, la encuentra en YouTube.

Puede usar otros coros e himnos conocidos, que nos llaman a ser testigos activos de Cristo.

Tiempo de Compañerismo: (Tiempo sugerido: 15 minutos)**Compartiendo Juntos:**

Escoja un coro o himno que hable de la necesidad de testificarle a otros acerca de Cristo. (El himno, "Yo iré de la tierra hasta el fin", será cantado al final del Tiempo de Adoración.)

Pensamientos Iniciales:***Compartiendo el Evangelio con los que son distintos a nosotros*****Texto Básico**

Hechos 8:4-8, 26-38

Contexto

Hechos 8: 1-8, 26-40

Idea Central

Felipe compartió el evangelio con los samaritanos y el eunuco etíope, lo que en su cultura se consideraba inaceptable

Preguntas para Examinar

¿Qué tan dispuestos estamos para compartir el evangelio con personas rechazadas por nuestra cultura o con aquellos que son considerados "diferentes"?

Meta de Enseñanza

Que los participantes puedan describir las barreras que ellos y su iglesia necesitan cruzar para compartir el evangelio con la gente que su cultura considera "diferente" o inaceptable.

Una iglesia Bautista, en Calgary, Alberta, refleja el mosaico cultural de Canadá. Aunque las primeras impresiones indican que ésta es una iglesia de anglo canadienses, una mirada más cercana revela un panorama hermoso de los que Dios ha reunido. Como todas las iglesias en el mundo actual, la congregación continúa cambiando a medida que la gente se mueve o se va por muchas razones. Otros vienen a unirse a la iglesia. En un momento dado, las siguientes personas ayudaron a formar la congregación:

Están ahí Eva y su esposo, Swaby, de Jamaica, y Charlotte con sus hijos, Peter, Mark David y Shelby de Zimbabwe. Catherine y Vincent, junto con sus hermosos hijos, son de Nigeria. Catherine a menudo sirve café los domingos por la mañana, vestida con su preciosa ropa nigeriana. Shane de Corea disfruta cantando en el coro. Barbara, Gillian y John emigraron de Gran Bretaña. Ruth Stills habla con un suave acento de Oklahoma, de los Estados Unidos después de toda una vida en Canadá. Se oyen otros acentos "hacia el sur". Julian, de Indonesia, vino al Señor mientras alquilaba una habitación de Imelda, que es de Filipinas. John y Pansy son canadienses chinos y son adultos jóvenes, líderes, que reflejan su fuerte herencia cristiana. Aaron y Sally son canadienses chinos más recientes. Russell fue bautizado recientemente y aunque algunos de su familia china-canadiense, son cristianos, él estuvo estudiando una vez para ser un monje budista. Douglas y Constanza de Colombia fueron bautizados en Enero pasado después de que los jóvenes adultos les ministraron en la tristeza que experimentaron después de un aborto involuntario. Leo y su familia llegaron el año pasado desde el noroeste de China. Leo viene a menudo a la iglesia con la esperanza de mejorar sus habilidades con el inglés. Nombres como Jakobsen, Heerema, McKay, McDonald, Melliphant, Metz, Maekelburger, Mesluk, Savi, Greyeyes y Constantinitus hablan del patrimonio variado representado por estos creyentes. Y, sin embargo, más allá del multiculturalismo canadiense hay un vínculo aun mayor; es el vínculo experimentado por aquellos creyentes en Cristo Jesús, en el Hijo de Dios.

Nuestro estudio y adoración de hoy reflejarán la pasión con la que uno de los primeros creyentes, Felipe, compartió su fe y nos llamará a estar dispuestos a compartir con los demás, aquellos como nosotros y aquellos que pueden ser diferentes a nosotros.

Cerrando el Tiempo de Compañerismo:

Durante este tiempo comparta los avisos sobre las actividades de la iglesia y de la oportunidad para compartir motivos de gratitud y peticiones a Dios. Oren por las necesidades personales y de la iglesia y recuerde alabar al Señor en oración.

Cante la canción infantil conocida como "Cristo ama a los niños".

Una declaración clara de lo que el grupo estará estudiando esta sesión y / o un estímulo para que el grupo lo considere seriamente

¡Tiempo de descanso! Tomen cinco minutos de descanso entre las sesiones. Recuerde a los niños que vayan al baño para que no tengan que ir durante el tiempo del Estudio Bíblico.

Distribuya los bosquejos para el Estudio Bíblico de los jóvenes-adultos u hojas de papel con el fin de que tomen apuntes.

También, reparta las hojas de actividad para los pre-escolares y niños menores para ser usadas durante el Estudio Bíblico o en el tiempo de Adoración.

Nota para el Líder del Estudio Bíblico: El tiempo sugerido para el estudio de la Biblia debería ser de unos 35 minutos. Use la “**Preparación del Maestro**” para su estudio personal durante la semana antes de la reunión. Para el Estudio en sí, use el “**Plan de Estudio Bíblico**”.

Preparación del Maestro

Compartiendo el Evangelio con los que son distintos a nosotros

Texto Básico

Hechos 8:4-8, 26-38

Contexto

Hechos 8: 1-8, 26-40

Idea Central

Felipe compartió el evangelio con los samaritanos y el eunuco etíope, lo que en su cultura se consideraba inaceptable

Preguntas para Examinar

¿Qué tan dispuestos estamos para compartir el evangelio con personas rechazadas por nuestra cultura o con aquellos que son considerados "diferentes"?

Meta de Enseñanza

Que los participantes puedan describir las barreras que ellos y su iglesia necesitan cruzar para compartir el evangelio con la gente que su cultura considera "diferente" o inaceptable.

Introducción a tu estudio personal:

Ajet, era un dulce y desdentado anciano de Kosovo. Gerry es mi pastor. Dos personas, quienes difícilmente podrían ser más diferentes. Ajet, un musulmán que se trasladó a nuestra ciudad en Canadá debido a la guerra en Yugoslavia hablaba apenas inglés. Pasaba días solitarios añorando su patria y sus tradiciones. Muchos en nuestra iglesia se preguntaban cómo podríamos testificar a este extraño hombre pequeño que andaba con la cabeza envuelta en una bufanda. Teníamos muy poco en común. Él era tan

diferente de nosotros. El pastor Gerry encontró una manera de ser amistoso con él. Cada semana que visitaba a la familia de refugiados se ofrecía a orar por ellos y con ellos. Ellos respetaron su relación con Dios. A menudo Gerry se arrodillaba y oraba en el nombre de Jesús por esta preciosa familia, mientras Ajet se arrodillaba en su alfombra ritual de oración y oraba a Allah. Después de que Gerry ganó su confianza, comenzó a invitar a Ajet a que lo acompañara mientras hacía rondas de visitas en el hospital local cada miércoles. Incapaz de entender una palabra de lo que se estaba diciendo, Ajet sonreía con su sonrisa desdentada y se inclinaba respetuosamente hacia cada paciente. Él entendía que Gerry era un ministro de Dios, compartiendo las buenas nuevas de Dios. Al final de cada visita, Ajet pasaba al paciente uno de los folletos o porciones de escrituras que Gerry le había pasado para que llevara. Estaba complacido de tener un trabajo que hacer. Era importante para él poder ayudar a su amigo Gerry. Con cada oportunidad que se presentaba, Gerry compartiría con Ajet que Dios lo amaba personalmente. Nunca sabremos lo mucho que este dulce anciano entendió.

Veintidós meses fue todo el tiempo que Dios nos dio con Ajet. Cuando a causa de una enfermedad cardíaca que se volvió grave, decidió regresar a Kosovo para morir allí. Poco antes de su muerte, Ajet llamó desde Kosovo con la ayuda de un intérprete. Llorando le pidió a su amigo, el pastor Gerry, que orara por él. Quién sabe qué fue lo que Dios ayudó a Ajet a entender. Ciertamente el comprendió que un cristiano en Canadá se interesó por él lo suficiente como para compartir su vida y el amor de Dios Todopoderoso con él.

Contexto:

Por favor pida y lea la información contenida en el artículo “**Introducción**” que se encuentra al comienzo de esta serie (Enseñanza Bíblica #03) de las sesiones de Estudio Bíblico y Adoración. Quien baje esta sesión debería tener este material también disponible para usted.

Este capítulo ocho de los Hechos nos da un vistazo de la vida de un laico que estuvo dispuesto a mostrar el camino de la salvación a quien Dios puso en su camino. Felipe no se limitó solamente a su posición como diácono en la iglesia primitiva; Más bien, amplió su servicio, asumiendo también tareas de evangelización y predicación a una variedad de audiencias. Primero lo vemos ministrando con gran éxito entre los odiados samaritanos. Luego es llevado lejos de esa arena a un lugar solitario en el desierto para ministrar a un etíope que volvía de una experiencia de adoración en Jerusalén. Ambas situaciones involucraban gente a la que los judíos tenían problemas en aceptar. Veremos que Dios ha dado a cada uno de nosotros una asignación similar: mostrar el camino de la salvación a cada persona, sin importar lo diferentes que nos puedan parecer.

Enfocándose en el Significado:

Esparcidos (Hechos 8:4-8, 26-40)

8:4 Los primeros cuatro versículos de este capítulo nos dicen que después de la violenta muerte de Esteban a manos de fanáticos religiosos judíos en Jerusalén, hubo una mayor persecución contra los cristianos. Muchos creyentes (excluyendo a los apóstoles) estaban esparcidos por toda Judea y Samaria. Dondequiera que estos creyentes viajaban, la Palabra de Dios fue difundida y muchos fueron llevados a la fe en Cristo. Felipe era uno de los que habían dejado Jerusalén. Este Felipe en particular, no es uno de los apóstoles. Leemos en Hechos 6:1-6, que Felipe fue uno de los siete hombres elegidos para servir junto a los apóstoles como diácono, para el servicio en la iglesia de Jerusalén. Felipe era conocido como una persona sabia, lleno del Espíritu Santo, que estaba dispuesto a servir y cuidar de los deberes administrativos con el fin de aliviar la carga sobre los apóstoles.

Barreras y Bendiciones (8:5-8)

8:5-7 Aparentemente, Felipe también estaba dispuesto a predicar el evangelio en cualquier situación que él se encontrara, y a ampliar sus dones espirituales. En este caso, Felipe viajó a Samaria, una región al norte de Jerusalén, pero más baja en elevación. Lucas, autor de los Hechos, no menciona la enemistad histórica que existía entre los samaritanos y los judíos. Hubo rivalidad acerca del origen racial mixto de los samaritanos (quienes eran judíos solo en parte), y las diferencias que tenían en cuanto a las prácticas de adoración. Felipe siguió predicando las buenas nuevas de Cristo a las grandes multitudes que se reunían. Mientras predicaba, milagros de curación y exorcismo ocurrieron entre muchas personas. Las personas fueron salvas -no a causa de los milagros que vieron, sino porque creyeron en la Palabra.

8:8 Dondequiera que se proclame la Palabra de Dios, las vidas son cambiadas y hay gran alegría. La gente de esta ciudad que oyó y creyó les fue restaurada la salud física, liberada de la posesión demoníaca, y liberada de su estilo de vida pecaminoso. Había motivo de gran alegría.

Un Nuevo Lugar-Una Nueva Barrera (8: 26-29)

8:26 Sorprendentemente, un ángel hizo salir a Felipe en medio del gran avivamiento en donde él estaba predicando y lo llevó a un lugar solitario en el desierto. Aunque Felipe estaba disfrutando de un tremendo éxito con las multitudes en Samaria, inmediatamente siguió la orden del ángel hacia el tranquilo entorno de la carretera del desierto. Felipe no tenía ni idea de hacia dónde iría, pero estaba dispuesto a obedecer la inspiración del Espíritu Santo. Hay momentos en que sentimos que nuestros dones y talentos podrían ser usados mejor en un ministerio determinado de la iglesia, pero Dios puede tener otros

planes. Él puede desear ampliar nuestras habilidades y usarnos de maneras que no habíamos servido previamente. Dios es capaz de trabajar a través de una persona que está dispuesta a probar lo que Dios le está llamando a hacer.

8:27 Aquí se nos presenta a un individuo interesante que muchos consideran "diferente". Nunca es nombrado en la Escritura. Lo conocemos sólo como el eunuco etíope. En aquellos días no era infrecuente que los eunucos (hombres castrados) sirvieran en los cuartos de las mujeres de las casas reales. Este eunuco en particular tenía gran responsabilidad y autoridad. Él estaba a cargo del tesoro de Candace, reina de los etíopes. Ésta no era la Etiopía actual, sino un antiguo reino de Nubia, una gran área de Asuán en el sur de Egipto a Jartum, Sudán. El etíope había estado en Jerusalén para adorar. Sabemos que no era un convertido completo al judaísmo. (Deuteronomio 23:1 nos dice que a los eunucos se les prohibió entrar a la asamblea del Señor). Pero obviamente era un temeroso de Dios que estaba ansioso por aprender más del Dios de los judíos.

8:28 Había estado en Jerusalén y ahora regresaba a su casa en su carro. El hecho de que tuviera tanta libertad para viajar al extranjero nos dice que la reina lo valoraba mucho. Debido a su prestigiosa posición en Etiopía, sabemos que este hombre no habría estado conduciendo el carro ni viajando por su cuenta. Sin duda tenía un contingente de buen tamaño a su servicio para escoltarlo a casa. El etíope estaba sentado atrás, posiblemente bajo un paraguas que lo cubría del calor del sol, leyendo una porción de la Escritura del profeta Isaías. La costumbre de esos días era leer en voz alta, por lo que otros a su alrededor también escucharan lo que se leía.

8:29 Esta vez no fue un ángel el que se comunicó con Felipe, sino el Espíritu Santo que lo empujó a hacer contacto con el etíope. El Espíritu no sólo nos da poder para servir y hablar por Cristo, sino que también nos guía al lugar exacto donde podemos ser usados y a la persona exacta que Él ha preparado

Avanzando hacia el Servicio (8:30-37)

8: 30,31 Felipe se acercó obedientemente al carro, oyó el pasaje que se leía y preguntó si el hombre entendía lo que estaba leyendo. Debido a que el etíope no tenía ningún conocimiento profundo, invitó al extraño a unirse a él en el carro para que le explicara las Escrituras. Qué refrescante ver esta actitud tan abierta para conocer de las Escrituras. El Espíritu había estado trabajando en el corazón de este hombre, preparándole para escuchar la explicación que Felipe estaba dispuesto a compartir.

8: 2-35 El etíope había estado leyendo un pasaje de Isaías 53:7-8, la profecía del siervo sufriente de Dios. Habla del Señor como un sacrificio voluntario por los pecadores, incluso dispuesto a renunciar a sus propios derechos. El etíope estaba confundido respecto a quién se refería la Escritura: ¿Fue a Isaías o a otro? Felipe aprovechó la oportunidad que Dios le había proporcionado para compartir toda la historia del evangelio con este oyente dispuesto. Este etíope era diferente a Felipe en muchos aspectos: raza,

estatus social, mutilación física, economía y religión. Fueron totalmente desconocidos, pero Felipe reconoció que Dios había preparado el corazón de este hombre y que de buena gana cruzó todas las barreras para compartir con él las buenas nuevas de la salvación por medio de Jesucristo. El etíope-eunuco había sido excluido del templo debido a sus antecedentes y su mutilación física. Pero ahora fue recibido en el reino de Dios por la fe en Cristo. No habría tales barreras en esta nueva fe. Cada persona sin distinción podría compartir igualmente la gracia de Dios.

8:36 Obviamente, el eunuco escuchó la Palabra que Felipe compartió y creyó en Jesús para la salvación de sus pecados. Y tan pronto como encontró la salvación, deseó ser bautizado. La Versión Reina-Valera dice: "¿Qué me impide ser bautizado?" En otras palabras, ¿hay algo que me impida seguir con el bautismo en obediencia a las Escrituras? ¿Hay alguna barrera que me impida participar en el bautismo? Tal vez había visto el bautismo de los conversos en Jerusalén, o tal vez Felipe había incluido eso en su testimonio. En cualquier caso, no perdió tiempo en pedirle a Felipe que lo bautizara tan pronto como llegaran a un poco de agua. Quería que todos en su comitiva supieran que había ocurrido un cambio significativo en su vida.

8:37 Sólo los manuscritos posteriores del Nuevo Testamento incluyen el versículo 37, en el cual el eunuco confesó, antes de que Felipe lo bautizara, que Jesucristo es el Hijo de Dios. Aunque los manuscritos más antiguos no contienen este versículo, está claro que en todo el Libro de los Hechos sólo aquellos que confesaron a Cristo como el Hijo de Dios fueron bautizados (NIV- comentario al pie de página, capítulo 8)

No más barreras (8:38, 39)

8:38 El carro y toda la compañía que viajaba con él se detuvieron para que Felipe bautizara al eunuco. Ambos bajaron al agua, indicando que el método del bautismo probablemente fue por inmersión. Ciertamente la actitud del corazón es más importante que la forma del bautismo, pero las escrituras indican que la inmersión simboliza la vida y la muerte de Cristo.

8:39 Increíblemente, tan pronto como los dos hombres salieron del agua, el Espíritu del Señor alejó a Felipe de aquel lugar. Ya no era necesario allí. Su trabajo estaba terminado. Había sido obediente al Espíritu al compartir las buenas nuevas con el eunuco etíope, con el que tenía muy poco en común. El resultado fue que el eunuco fue salvo, bautizado, y siguió su camino regocijándose en su nueva relación con el Señor Jesús.

Tu meta como Líder para este Estudio Bíblico:

En este capítulo vemos a Felipe, un evangelista, participar en dos historias exitosas de conversión. La primera es con las multitudes de odiados samaritanos, y la segunda con un individuo en el camino a Etiopía a través del desierto. Ambas historias tratan de superar las barreras de creencia, raza y estatus. En ambos incidentes Felipe fue

obediente para seguir el liderazgo del Espíritu Santo para compartir a Cristo con extraños. Su meta consiste en llevar a la iglesia a hacer lo mismo: seguir el liderazgo del Espíritu Santo para compartir a Cristo con extraños.

Para Reflexión personal:

¿Qué aprendí por medio de este estudio?

¿Qué experiencia personal me hace recordar este estudio?

¿Qué haré esta semana para aplicar este pasaje de las Escrituras a mi vida?

Plan de Estudio Bíblico (Tiempo sugerido: 35 minutos)

Haga que la iglesia se reúna de nuevo después del tiempo de compañerismo y el tiempo de descanso, cantando un corito, en el que los niños puedan participar u otra alabanza si no hay niños en la congregación. Los niños que van a su propio Estudio Bíblico, deberían permanecer con el grupo hasta después de este canto. Los pre-escolares y los demás niños podrían acompañar el himno con palitos de ritmo, maracas, campanas, etcétera.

Compartiendo el Evangelio con los que son distintos a nosotros

Texto Básico

Hechos 8:4-8, 26-38

Contexto

Hechos 8: 1-8, 26-40

Idea Central

Felipe compartió el evangelio con los samaritanos y el eunuco etíope, lo que en su cultura se consideraba inaceptable

Preguntas para Examinar

¿Qué tan dispuestos estamos para compartir el evangelio con personas rechazadas por nuestra cultura o con aquellos que son considerados "diferentes"?

Meta de Enseñanza

Que los participantes puedan describir las barreras que ellos y su iglesia necesitan cruzar para compartir el evangelio con la gente que su cultura considera "diferente" o inaceptable.

Comience ayudando al grupo a ubicar el Texto Básico en sus Biblias. También, comparta con ellos **la Idea Central** del pasaje de las Escrituras y las **preguntas** que deben ser analizadas por el grupo.

Conectando con la Vida:

Utilizando un atlas bíblico o un mapa separado de la Palestina bíblica, anime a los miembros del grupo a descubrir Samaria, el área entre Jerusalén y Gaza, la antigua Nubia y Cesarea, los lugares que aprenderemos en nuestro estudio de este pasaje.

Desarrollo del Estudio:

Pida a alguien que lea Hechos 8:1-8. Averigüe lo que el grupo ya sabe acerca de Felipe y su papel en la iglesia primitiva.

Pídale a alguien del grupo que busque la palabra Samaritano en un diccionario de la Biblia. Discuta algunas de las razones por las que había animosidad entre los judíos y los samaritanos.

Discuta los países modernos en los que varias culturas y/o religiones viven en una tensión similar. ¿Podría ocurrir en el país donde vives?

Pregunte: "¿Qué evidencia puedes encontrar en el versículo 8 para probar que el mensaje de Felipe fue tomado en serio por los samaritanos?"

Pida a otro miembro que lea Hechos 8: 26-38. Enumeren razones por las cuales Dios pudo haber tenido para sacar a Felipe de la importante labor en la que estaba involucrado en Samaria.

Pida al grupo que se imaginen al etíope. Pregunte: "¿Cómo lo ves? ¿Cómo sabes que el eunuco no viajaba solo? ¿Qué crees que Felipe vio cuando miró al eunuco?"

Enumerar algunas de las barreras que podrían haberlos separado. Si los niños están presentes en el tiempo de enseñanza de la Biblia, trate de encontrar una imagen de cómo Felipe y el eunuco podrían haberse visto.

Encueste al grupo para ver si están conscientes que hay personas religiosas, que leen la Biblia, pueden incluso asistir a la iglesia, pero son como el etíope, que no era salvo.

Pregunte: "¿Qué pasos se podrían dar para superar esta barrera de "ser religioso" para alcanzar a esa persona con el mensaje del evangelio?"

Discuta la respuesta del eunuco a la enseñanza de Felipe sobre las Escrituras.

Pida a los miembros del grupo que recuerden un tiempo en el que Dios les dio la oportunidad de testificar a alguien diferente a ellos.

Continúe con la idea: "¿Qué barreras hubo que cruzar?"

Pregunte: "¿Hay otras barreras que parezcan infranqueables?"

Explique: "Para muchos de nosotros la barrera puede ser la del lenguaje. ¿Estamos dispuestos a hacer el esfuerzo para aprender a comunicarnos con una persona que habla otro idioma? Esto puede implicar ayudarles a aprender inglés si ellos han venido de otro país a Norteamérica ".

Motive a la aplicación:

Si hay más de dos jóvenes presentes, ahora es cuando se les debe dar la hoja titulada ¡¡Juventud!!.. Dese un tiempo para que los jóvenes se separen de los adultos para que ellos apliquen la lección a sí mismos.

Anime a los miembros a buscar dentro de sí mismos la respuesta a estas preguntas:
¿Con quién me siento incómodo hablando?

Estoy genuinamente dispuesto a permitir que Dios me use para compartir una palabra acerca de Cristo con esa persona?

Guie en una oración de compromiso para superar estas barreras específicas a fin de ser mejores testigos del amor de Dios en donde estamos.

Permita un descanso de cinco minutos para separar el Estudio Bíblico de la Adoración. Puede que los niños necesiten ocupar el servicio sanitario otra vez antes de comenzar la adoración.

JOVENES! ESPERE UN MOMENTO

Aplicación del Estudio Bíblico a los Jóvenes

Puede ser que ustedes quieran separarse de los adultos durante los últimos cinco a diez minutos del Estudio Bíblico, para ayudarse mutuamente en la aplicación de la lección a sus propias necesidades

Compartiendo el Evangelio con los que son distintos a nosotros
Hechos 8:4-8; 25-38

Un joven dirigirá las actividades y los comentarios siguientes. No hace falta que los adultos estén presentes. Si es posible, los adolescentes deberían turnarse en la dirección del tiempo de aplicación.

Aplicación en la página siguiente

¿Quién está incluido y quién está excluido?

Piensa en tu escuela. Enumera algunos de los estudiantes que han venido recientemente de otro país. ¿Has tenido la oportunidad de conocer algunos de ellos? ¿Es el lenguaje un problema? Muchas escuelas de la ciudad tienen una gran variedad de culturas representadas. ¿En tu escuela, se mezclan estas culturas y se enriquecen mutuamente, o hay una tendencia a formar grupos que excluyen a otros?

Piensa en una cosa que podrías hacer esta semana para cruzar la barrera que pudiera existir entre tu y un compañero de estudio.

Tiempo de Adoración (Tiempo sugerido: 30 minutos)***Compartiendo el Evangelio con los que son distintos a nosotros*****Comienzo del Culto:**

Canten “Somos el pueblo de Dios” Lo encuentra en YouTube.

Ofrenda:

Pídale a un niño mayor que ore, agradeciendo a Dios por la ofrenda.

Orando por las naciones:

La gran mayoría de los 1,2 millones de Tukulor viven en la cuenca del río Senegal, que separa a las naciones de África occidental de Senegal y Mauritania, y se extiende hasta el oeste de Malí. Los Tukulor son agricultores que cultivan mijo, maíz, trigo, maní y verduras. En el siglo XI, los Tukulor fueron los primeros africanos subsaharianos que se convirtieron al Islam. Procedieron a iniciar una serie de jihads que resultaron en la conversión forzada de muchos otros grupos étnicos. Ha habido un testimonio cristiano entre los Tukulor durante más de un cuarto de siglo. Sin embargo, hoy hay menos de cincuenta creyentes. Pídale a Dios que abra los ojos espirituales del Tukulor para vean la Gloria de Dios en el rostro de Jesús. Oremos por un despertar espiritual entre ellos a través del cual se conviertan en evangelistas eficaces. Oremos para que el Evangelio se extienda a través de África Occidental, a través de sus vidas cambiadas y testimonio vibrante.

Guía para compartir:

Esta guía para compartir está escrita para ayudar a la persona que dirige el tiempo de adoración a re-enfatizar la enseñanza del día, y para que guie a la congregación a responder al llamado y voluntad de Dios para sus vidas en relación al pasaje estudiado de la Biblia.

Puede ser que el Líder quiera optar por seguir la guía. O, puede ser que él o ella quieran usarla solo como una pauta. El líder es libre de escoger por otras formas de comunicar y compartir los conceptos aquí presentados.

Compartiendo el Evangelio con los que son distintos a nosotros

Isaías 53:7-8

Introducción:

La mayoría de nosotros no podría recordar el pasaje del estudio bíblico o el sermón que escuchamos hace una semana. Pero a través del tiempo la conversación de Felipe con el eunuco etíope, hasta hoy, el registro de lo que fue leído en ese camino del desierto permanece. ¿Qué fue lo que Felipe leyó y explicó que resultó tan milagroso? ¿Qué palabras serían las que escuchó el eunuco que cambiarían todo el curso de su vida, y el sistema de creencias de este experimentado funcionario del gobierno?

Citando Isaías 53:7-8 en Hechos 8, en El Mensaje, leemos:

**Como una oveja fue llevado al matadero,
Y enmudeció como un cordero que estaba siendo cortado,
Estaba en silencio, sin decir nada.
Se burlaron de él y lo humillaron, nunca obtuvo un juicio justo.
Pero ¿quién puede contar su descendencia
desde que fue cortado de la tierra?**

El eunuco hizo una pregunta obvia: "¿De quién está hablando?" ¿Isaías, el profeta, habla de sí mismo o de alguien más? Felipe debió haber explicado que Isaías estaba señalando hacia delante a un Mesías y que el Mesías había nacido y había muerto por los pecados del mundo. ¿Qué clase de Salvador era Él?

1. Jesús no se defendió.

Jesús sabía que, para completar el plan eterno, su muerte era necesaria. Él estaba dispuesto a asumir los pecados del mundo.

En nuestro mundo orientado a la acción no siempre nos sentimos cómodos con un líder que no se defiende. En cualquier carrera política, hay acusaciones y refutaciones que van y vienen, hasta que el votante, en el mejor de los casos, se siente cansado y, en el peor, demasiado desanimado como para votar.

Al Gerente General de cualquier empresa importante se le paga un salario grande para defender los intereses de la compañía.

Se espera que el director de una escuela cuyos resultados de los exámenes de los estudiantes hayan bajado explique por qué y qué se hará para mejorar la situación.

El alcalde de una ciudad donde se incrementan los impuestos debe defender las razones de ese aumento de impuestos -la necesidad de más escuelas, más hospitales, mayor protección policial- todas son buenas razones para aumentar los impuestos.

Pero el Hijo del Hombre -el mismo Dios del universo- no se defendió; estaba quieto, tan callado como un cordero que estaba siendo degollado.

Pero el eunuco era un hombre del mundo. ¿Qué le atraería acerca de Aquel que no se defendería?

. Se burlaron de Jesús y fue humillado. Nunca recibió un juicio justo.

El pasaje más largo de Isaías es más descriptivo. Sin duda, Felipe lo leyó con el eunuco.

Creció en su presencia como vástago tierno, como raíz de tierra seca.

No había en él belleza ni majestad alguna; su aspecto no era atractivo y nada en su apariencia lo hacía deseable.

Despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, hecho para el sufrimiento.

Todos evitaban mirarlo; fue despreciado, y no lo estimamos.

¡Espera, Felipe! ¡Nunca convencerás al eunuco de seguir a Cristo con una descripción como esa! Pero Felipe sigue:

Ciertamente el cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores,

Pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios, y humillado.

Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades;

Sobre el recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados.

¿Escuchó el eunuco la magnífica música de Navidad, inspirada en Isaías -*El Mesías*-que aún no había sido escrita por Haendel? En realidad, gran parte del Libro de Isaías está escrito en el estilo de una composición sinfónica.

Ciertamente, escuchó un mensaje que resonó en él, así como las magníficas palabras de la música han resonado a lo largo de los años. Las palabras profundamente dolorosas escritas por el profeta Isaías deben haber inundado su corazón. "**Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre el recayó el castigo, precio por nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados.**"

3. Las acciones de Jesús se aplican a nosotros, hoy.

Las palabras proféticas de Isaías son tan importantes hoy como cuando fueron escritas por primera vez. Tanto Felipe como el eunuco querrían que las recordáramos:

Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio camino, pero el Señor hizo recaer sobre el la iniquidad de todos nosotros.

Cuando era niña, esta escritora aprendió esas palabras como requisito en una organización misionera. Incluso entonces comprendió el enorme impacto de lo que se decía. Todos nosotros, cada uno de nosotros, gente como yo, personas como yo, personas que viven cerca de mí, personas que viven lejos de mí, todos se han extraviado. Pero el Señor tenía un plan para el perdón: el Señor hizo que el pecado de todos cayera sobre Él.

Pero ¿cómo va a saber la gente? ¿Cómo percibiremos que nuestro amigo, nuestro compañero de clase, nuestro vecino está tan listo como el eunuco etíope para oír y creer?

Llamado al compromiso:

¿Realmente creemos que el mismo Espíritu del Señor que guió a Felipe nos guiará a todos tantos siglos más tarde? ¿Podemos escuchar el mensaje del ángel del Señor diciendo: "Levántate y vete?" En una experiencia anterior, el profeta Isaías, en su ministerio profético al pueblo de Israel anuncia la voz del Señor diciendo: "**¿A quién**

debo enviar y quién va a ir por nosotros? Entonces dije: "Aquí estoy, Envíame a mi".

Conclusión del Servicio:

Canten suavemente y en actitud de oración “Yo iré de la tierra hasta el fin”.